

## 20. La Puerta se cierra

EL 23 DE DICIEMBRE DE 1856, una larga y lenta fila de carretones repletos de cajas y barriles con provisiones, enviados por William L. Cazneau, hacen cola en un muelle neoyorquino al pie de la calle Beach, esperando turno para estibar su carga en las bodegas del *Tennessee*. Muchas de aquellas cajas ostentan el mismo rotulito: "Pan —Para el general William Walker". Como los filibusteros requieren pistolas además de bizcochos, el *Herald* comenta que el envío en cuestión será no solamente del "pan" que alimenta, sino también de aquello que hace "pan pan" y mata a la gente.<sup>386</sup>

El vapor zarpa el 24 de diciembre, con 300 reclutas para Walker y más de \$2.000 en provisiones. Pero esa noche se le rompe el eje en una tempestad y queda varado en Norfolk.<sup>387</sup> Lo reemplaza el *James Adger*, que zarpa de Nueva York el 30 y de Norfolk el 1 de enero de 1857, con cuarenta reclutas para Walker bajo el general Chatham Roberdeau Wheat, la carga y los pasajeros para California del *Tennessee*. Los demás reclutas regresan por tierra a Nueva York, se dispersan y desaparecen.<sup>388</sup>

A su arribo en San Juan del Norte el 9 de enero, el contingente de Wheat refuerza a los 250 reclutas de Nueva Orleans llegados en el *Texas* pocos días antes. En la terminal de la Compañía del Tránsito al otro lado de la bahía, el capitán Joseph N. Scott a toda prisa repara el casco de un naufragio, el *Clayton*, y la caldera y maquinaria de otro, el *J. L. White*. Juntando los pedazos, construye un barco que los filibusteros bautizan *Rescue* (Rescate).<sup>389</sup> El 23 de enero zarpan en él río arriba, bajo el mando del coronel Lockridge, y desembarcan en la huerta de un pobre indio llamado Petako, a diez kilómetros de La Trinidad.<sup>390</sup>

El *Texas* zarpa de Nueva Orleans el 28 de enero, con refuerzos para Walker bajo el mando del coronel Henry T. Titus. Dicho contingente militar, organizado en forma, cuenta con más de 250 hombres armados (algunas fuentes dicen 264 ó 420) y lleva artillería además de abundantes municiones y vituallas.<sup>391</sup> El coronel Titus es casado con una rica dama sureña, dueño de esclavos y amante de notoriedad; es "esclavista sólido" y "filibustero toda la vida"; estuvo con López en Cuba en 1851 y se le conoce como el más famoso "filibustero bandolero-de-la-frontera" en Kansas en 1856.<sup>392</sup>

El *Texas* arriba en San Juan el 4 de febrero. En cuanto ancla, se le acerca el *Rescue*, transborda al coronel Titus con su gente y se los lleva río arriba a reforzar a Lockridge en la huerta de Petako.<sup>393</sup> El 6, los filibusteros atacan a los costarricenses en La Trinidad. La guarnición costarricense de 420 hombres, apoyados por artillería pesada, sería adecuada para sostener el punto, de no haberla diezmado antes las enfermedades y desertiones. En su informe del 9 de febrero al general Mora, el sargento mayor Máximo Blanco estampa de modo patente la triste situación de los defensores:

... No es posible contener la desertión, todos los alistados se van, sólo me van quedando enfermos: se pone una avanzada, y ya usted ve su utilidad, que es indispensable, y se van todos: se mandan a la montaña con hachas o machetes y hasta los fierros se llevan ... es mucho el miedo de estos soldados, y como son hombres que jamás han tomado un fusil, menos saben su obligación: adonde el enemigo tira un cañonazo, hay hombre que mete la cara en el fango; yo no sé qué hacer siquiera para que me quede quien cuide de los enfermos. ... La situación de este campamento es lo más lastimoso, no se ve más que caras largas, pero es miedo a las balas. Me da vergüenza, Señor General y sentimiento en ver con qué gente me ha tocado pelear. Los oficiales son buenos como unos cinco y no más ... Mi posición es triste Señor General...<sup>394</sup>

Blanco evacúa La Trinidad el 13 en la noche y se retira por el Sarapiquí con los restos de la tropa, hasta llegar a San José.<sup>395</sup> Antes de abandonar el punto, arroja los cañones en el río. El día siguiente al amanecer los filibusteros toman posesión de La Trinidad y arrojan al río trece cadáveres costarricenses que Blanco deja sin sepultar.<sup>396</sup> Al oír que los costarricenses tienen una guarnición insignificante en El Castillo, Titus avanza lo más rápido que puede a tomarlo; el 15 se lleva tres compañías, alrededor de 160 hombres, río arriba y a la mañana siguiente desembarca sus tropas a un kilómetro del raudal y marcha a situarse detrás de la fortaleza. Divide su fuerza en tres columnas, para atacar desde diversas direcciones.

En la guarnición del Castillo el capitán Faustino Montes de Oca tiene de veinticinco a treinta hombres. El capitán George F. Cauty, comandante de la marina, está en el fuerte, con el *Machuca* y el *Scott* anclados río abajo del raudal; Cauty toma la precaución de embadurnar de brea a los vapores, listo a pegarles fuego en cualquier momento. En cuanto los costarricenses reciben informes de que se aproximan los filibusteros, el 16 de febrero, incendian los vapores y las casas en la faja de tierra debajo del fuerte. El *Machuca* queda todo destruido, pero Titus logra salvar al *Scott*: "varios voluntarios se ofrecen a hacerlo, nadan hacia el barco y le sueltan las amarras, bajo un perfecto huracán de metralla y balas disparadas desde la desafiante fortaleza. La corriente se lleva al vapor fuera del alcance de sus armas".<sup>397</sup> El asalto por tierra al Castillo fracasa, con los costarricenses infligiendo fuertes bajas a los filibusteros mientras los defensores sufren dos muertos y dos heridos.<sup>398</sup> Titus sitia la fortaleza y el 18 parlamenta con Cauty, exigiéndole rendición. El inglés solicita veinticuatro horas de tregua mientras espera instrucciones del general Mora en el Fuerte San Carlos; Titus se la concede y Montes de Oca envía un mensaje urgente, pidiendo refuerzos: su guarnición se reduce a veinte hombres, enfermos incluidos, y ya casi sin municiones ni vituallas. El 19, cincuenta rifles costarricenses enviados del Fuerte San Carlos por Mora desembarcan río arriba del Castillo, sorprenden por la retaguardia a los filibus-

teros y los derrotan.<sup>399</sup> Los norteamericanos se retiran a la confluencia del San Carlos.

Habiendo perdido la confianza y el respeto de sus hombres, Titus se va, vía Panamá, a juntarse a Walker en Rivas, y Lockridge espera en San Juan del Norte el arribo de más refuerzos de Estados Unidos, es decir, de Nueva Orleans, pues ya nada le llegará de Nueva York. En Nueva York, el 26 de enero el *James Adger* lleva la noticia de la toma de los vapores y del cierre de la ruta de Nicaragua por Costa Rica.<sup>400</sup> El 28, el fiscal de distrito federal John McKeon ordena el arresto de J. W. Fabens y otros agentes filibusteros en la ciudad, por violación de las leyes de neutralidad;<sup>401</sup> sin embargo, a pesar de los arrestos, el *Tennessee* zarpa el 29 con sesenta reclutas para Walker al mando del coronel George B. Hall y el capitán J. Egbert Farnum [Farnham]. Llegan a San Juan el 8 de febrero, pero casi no le sirven a Lockridge, porque "aunque unos pocos son buenos soldados, la mayoría no valió la pena traerlos".<sup>402</sup> En su siguiente viaje, el *Tennessee* zarpa de Nueva York el 25 de febrero y arriba a San Juan el 7 de marzo, sin reclutas. Tras el arresto de Fabens, la "agencia de Nicaragua" por fin ha dejado de enviar "emigrantes". En el muelle, "muchos individuos se presentaron con tiquetes adquiridos en otra parte y no de los dueños del barco, y no les permitieron viajar".<sup>403</sup> Morgan & Garrison entonces suspenden las operaciones de la línea de Nicaragua.

Desde que Costa Rica cierra el tránsito en diciembre, los barcos de Nueva York de la compañía llevan a Aspinwall los pasajeros rumbo a California, tras desembarcar los reclutas de Walker en San Juan. En su último viaje, el *Tennessee* zarpa de Nueva York el 23 de marzo, toca en San Juan el 2 de abril y el 4 deja en Aspinwall los pasajeros para California. En Nueva Orleans, nadie interfiere con los filibusteros. El 11 de marzo, el *Texas* zarpa con 145 reclutas para Walker, encabezados por el general C. C. Hornsby, el mayor W. C. Capers y el capitán Marcellus French. Arriban en San Juan el 18. Son "en su mayoría antiguos tejanos, de la estampa apropiada para colonizar

y civilizar", y en consecuencia serán "de gran valor para abrir el tránsito ... decididos a ayudar a derrotar a los costarricenses en el río, para luego poder ir a escoger sus tierras".<sup>404</sup> El 21, el *Scott* y el *Rescue* se los llevan río arriba al raudal de Machuca, a veinte kilómetros del Castillo. El 23 y los siguientes días, los vapores acarrean también a Machuca las tropas estacionadas en La Trinidad y en Fort Slatter (boca del San Carlos), junto con sus vituallas y pertrechos. Del total de 400 hombres, Lockridge cuenta con 300 aptos para el combate. Entre ellos figuran veteranos como el capitán Julius DeBrissot, el capitán L. Norvell Walker (hermano del "rey de los filibusteros") y el teniente coronel Charles W. Doubleday, antes amigo de Walker, quien lo desengañó, pero ahora vuelve a incorporársele.

El "comodoro" DeBrissot no logra pasar el raudal de Machuca en el *Scott*, y al *Rescue* hay que aligerarlo de toda la carga para que cruce. Soldados, vituallas y pertrechos cruzan en bongos. El 28, los 300 efectivos filibusteros van por fin navegando a bordo del *Rescue*, a atacar el Castillo. Desembarcan en la ribera derecha del río, como dos kilómetros abajo del fuerte. Los filibusteros avanzan hasta a cincuenta metros de las posiciones costarricenses y se encuentran con que éstos han fortificado la colina de Nelson, 250 metros detrás del Castillo, con parapetos, trincheras, varias piezas de artillería y 500 hombres.

Temprano en la mañana del 30, Lockridge convoca un consejo de oficiales, presidido por el general Wheat. Les dice que ha recibido una carta del encargado de los asuntos de Nicaragua en Nueva Orleans, comunicándole que no debe esperar más barcos, emigrantes ni suministros de Nueva York ni Nueva Orleans.<sup>405</sup> Lockridge calcula que la toma del Castillo le costará 100 bajas; pero como el *Scott* no puede cruzar el raudal de Machuca, ni el *Rescue* el del Castillo, la captura del fuerte no mejorará la situación en que se encuentran. Sin un vapor río arriba del Castillo, jamás atravesarán el lago para llegar donde Walker en Rivas. El consejo de oficiales filibusteros por unanimidad decide ir donde Walker vía Panamá.

Se retiran del Castillo sin atacarlo, habiendo perdido toda esperanza de abrirse paso por el río. El 2 de abril van de nuevo en el *Scott* y el *Rescue*, río abajo hacia San Juan. Un par de kilómetros antes de llegar a La Trinidad, explota la caldera del *Scott*, llevándose toda la cubierta superior, la carroza del timonel a babor y parte de la proa del barco. Muchos filibusteros sobre cubierta vuelan por los aires al agua, y uno o dos van a caer en la costa. Resultado: sesenta muertos y veinticinco heridos. Los sobrevivientes narran la escena:

Los gemidos de los quemados desgarraban el alma ... Yo yacía ahí, en medio de ellos ... algunos corriendo de un lado para otro con la piel de los brazos y manos en colgajos, dando alaridos de dolor y pidiendo la muerte para ponerle fin a sus tormentos.<sup>406</sup>

Nadie se explica la causa de la explosión, aunque algunos testigos creen que es "obra de algún malvado que echó una botella de pólvora en el horno. No se sabe quién fue, pero se cree que debe haber sido pólvora por el hecho de que los rostros de los quemados están renegridos de pólvora".<sup>407</sup> El *Scott* llevaba por lo menos dos toneladas de pólvora a bordo, pero toda quedó intacta después de la explosión. Primero se rompió la caldera, y al escapar el vapor de agua a presión produjo el enorme daño. Pronto se propaga en el campo costarricense el rumor de que el capitán George F. Cauty, comandante de la marina lacustre y fluvial, "rellenó de pólvora las rajadas en la leñera de Hollenbeck; que el vapor de los filibusteros se proveyó de leña ahí, y que cuando la usaron explotó la caldera".<sup>408</sup> El único problema con esa historia es que explota el barco que no es, pues el *Rescue* es el único vapor filibustero que se acerca a la leñera de Hollenbeck en el Castillo. (Quizá luego, en el raudal de Machuca, pasan leña del *Rescue* al *Scott* y por casualidad transbordan todas las rajadas que llevan pólvora; o quizá Cauty rellena de pólvora las rajadas en la leñera de Kelly, en Machuca, y

el *Scott* la toma ahí).<sup>409</sup> Sea como fuere, la explosión arruina los planes de Lockridge de reforzar a Walker vía Panamá, pues la mayoría de los quemados son los que van en tal misión. El *Rescue* se lleva a los sobrevivientes a San Juan, donde los cirujanos de la marina británica los atienden en los barcos de guerra en el puerto.

La fuerza entera de Lockridge llega a San Juan el 7 de abril y se desbanda. Enseguida convienen entregarle sus armas (seis piezas de artillería, 400 rifles, dos toneladas de pólvora, etc.) al comandante inglés a cambio de que les dé pasaje a los Estados Unidos. El 10 entregan el *Rescue*, junto con las vituallas, armas y municiones, a Mr. Thomas Martin, el alcalde de Greytown. Cauty llega a San Juan el 12 de abril, en el *Morgan* con ochenta soldados costarricenses y ahí toma posesión del *Rescue*, que encuentra anclado en el río. El 14, los barcos de guerra ingleses *Cossack* y *Tartar* trasladan 374 filibusteros a Aspinwall, adonde llegan el 17 y permanecen a bordo sin que les permitan bajar a tierra. El 20 zarpan 68 en el *Illinois* para Nueva York y más de 100 en el *Granada* para Nueva Orleans, y enseguida el *Tartar* deja en Nueva Orleans los 200 restantes. Ya apenas cabe esperar escasos auxilios de San Francisco.

Walker queda solo en Rivas con un ejército menguado al que merman las desercciones, las bajas de la pelea, y el sitio de la ciudad que él ha declarado su capital y última plaza fuerte. Es un inquilino en comodato precario.